

Alicia Pascual Hernánsanz

CITA CON LA ESCUELA

Enseñanza en Aranjuez

(1900-1940)

EDICIONES DOCE CALLES

ILMO. AYUNTAMIENTO DEL REAL SITIO Y VILLA DE ARANJUEZ

© Del texto: Alicia Pascual

© De la presente edición: Ediciones Doce Calles S.L.
Apdo. 270. 28300 ARANJUEZ (Madrid)
Tfno: 902 197 501 fax: (+34) 91 875 41 38
Correo electrónico: docecalles@docecalles.com
www.docecalles.com

ISBN (10): 84-9744-051-X

ISBN (13): 978-84-9744-051-6

D.L.: M-2,558-2007

Composición y maquetación: Servicios Integrales de Edición Távara, S.L.

Impresión: Closas Orcoven, S. L.

Encuadernación: Taograf, S. L.

PRESENTACIÓN

El estudio de la historia, sus planteamientos, sus repercusiones, pasa, indefectiblemente, por conocer los aspectos humanos y sociales que la conforman. Y el conocimiento de esos aspectos tiene mucho que ver con la docencia y con los legados educativos que reciben las diferentes generaciones a lo largo de esa misma Historia que tenemos avidez por conocer.

Por eso, cuando se trata de saber de un pueblo, que mejor forma que hacerlo a través de sus escuelas, de lo que trabajaron sus maestras y maestros, de lo que percibieron y recibieron sus alumnas y alumnos, las niñas y niños de entonces que son las mujeres y los hombres de hoy.

El verdadero éxito profesional y humano de los docentes de entonces, y seguramente de los actuales, es conseguir que, al crecer, sus educandos escogieran sus caminos sin coacción, libremente, ocupando su sitio en el mercado laboral y profesional, desarrollando su actividad honradamente o desempeñando los puestos de responsabilidad que la sociedad les ha ido demandando. Ese es el gran éxito histórico de la docencia. Y se basa en el trabajo de los maestros y maestras de todos los tiempos, por encima de ideologías y circunstancias históricas.

De ahí, el valor del recorrido por la enseñanza en Aranjuez que nos ofrece la autora, de forma clara, copiosa en datos históricos y rigurosa. De ahí su acertada metodología, propia de una docente, como la propia autora reconoce, resaltando los recursos y contenidos que las maestras y maestros arancetanos utilizaron como herramientas de trabajo.

Una vez mas quiero hacer público mi agradecimiento personal, el de la Corporación Municipal de Aranjuez y el de las vecinas y los vecinos de este Real Sitio y Villa, a la profesora Alicia Pascual Hernández, por su concienzudo trabajo de recopilación, por el análisis histórico que emana de las páginas de este libro y por la ardua labor de elaboración, objetiva y profesional, de un verdadero tratado de la docencia en Aranjuez a lo largo de los primeros cuarenta años del siglo pasado.

Jesús Dionisio Ballesteros
Alcalde de Aranjuez

*A todas las maestras y maestros
que hicieron de la enseñanza su vida.
A los que enseñaron en tiempos difíciles.
A los que vieron interrumpido su trabajo
y truncadas sus ilusiones.*

ÍNDICE

Agradecimientos	15
INTRODUCCIÓN	17
CAPÍTULO I. CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL Y EDUCATIVO	
Contexto Histórico y Social	23
Contexto Educativo	26
Población y grado de instrucción. Causas del analfabetismo	30
CAPÍTULO II. ESCUELAS PÚBLICAS EN ARANJUEZ	
Escuelas Públicas	39
Escuela patronato de Ferroviarios	42
El Ayuntamiento y la escuela	44
Edificios escolares	49
Gastos en educación	53
CAPÍTULO III. ESCUELAS PRIVADAS Y RELIGIOSAS	
Colegios Religiosos	61
Colegio de Huérfanas M ^a Cristina	61
Colegio Inmaculada Concepción	66
La Compañía de Jesús en Aranjuez	67
Colegio Noviciado S. Estanislao	67
Escuelas Profesionales Loyola	73
Convento de San Pascual	75
Colegios particulares regentados por un grupo de personas	77
Colegio Alfonso XIII	77
Colegio San Fernando	79
Colegios particulares a título individual	90
Relación de los distintos colegios particulares	92
Academias y Ateneo Obrero	97
CAPÍTULO IV. EL ALUMNADO	
El alumnado	103
Incumplimiento de la obligatoriedad de ir a la escuela	105
La miseria causa fundamental del absentismo escolar	108
Falta de gratuidad en la enseñanza	109
Algunas soluciones	110
Clases sociales	112

CAPÍTULO V. EL PROFESORADO

Formación del Magisterio	118
El sueldo del profesorado	120
Otras retribuciones	123
Casa – Habitación	125
Fiesta del maestro. Homenajes y premios	127
La depuración del magisterio	130

CAPÍTULO VI. ASPECTOS METODOLÓGICOS

¿Qué enseñaban, cómo y para qué?	143
La práctica educativa	146
La enseñanza de las distintas materias	148
Lectura, escritura y las cuatro reglas	148
Enseñanza de la religión	150
Las labores	153
Enseñanza de la historia, la geografía y otras materias	155
Graduación de las escuelas	159
Actividades complementarias	163

CAPÍTULO VII. ORGANIZACIÓN ESCOLAR

Calendario y horario escolar	169
Libros de texto. Textos más usados en Aranjuez	172
Exámenes, exposiciones y memorias	175
Acción socializadora de la escuela	177
Mutualidades escolares	178
Cantina y ropero escolar	180
Biblioteca escolar	181
Premios y castigos	184

CAPÍTULO VIII. LA INSPECCIÓN ESCOLAR

La Inspección	191
Juntas Locales de Primera Enseñanza	199

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes	207
Bibliografía	209

CAPÍTULO I

CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL Y EDUCATIVO

CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL

Los conocidos sucesos del año 1898 marcaron el fin de una época, o mejor, señalaron el comienzo de una profunda crisis en el sistema promovido por Cánovas del Castillo². Como señala Raimond Card³, la humillación de la derrota en 1898 obligó a los españoles a un examen de conciencia. Los autores de la llamada generación del 98 y los regeneracionistas fueron los primeros en indicarnos que España debía de trabajar duro para su recuperación económica y cultural a la vez que defendían la necesidad de reconstruir y europeizar España, para lo que la cultura debía ocupar un lugar fundamental.

Pero la tarea no iba a resultar nada fácil, pues el reinado de Alfonso XIII constituyó uno de los periodos más agitados e inestables de nuestro país, tanto en lo político como en lo social. Efectivamente, la tónica general del periodo que va de 1902 a 1923 fue la de una permanente crisis política que afectó a los fundamentos del sistema ideado por Antonio Cánovas.

Las causas de esta inestabilidad y de la incapacidad de los distintos gobiernos para superarla fueron, sin duda, muchas y muy graves. Entre ellas podríamos destacar la personalidad del propio rey, la división de los partidos turnistas provocada por la desaparición de los principales líderes históricos, el resurgir de viejos problemas como el clerical y el militar y el aumento de las luchas sociales. Estas últimas fueron, sin duda, provocadas por la adquisición de una mayor conciencia de clase de obreros y campesinos, la degradación de las condiciones de vida y la fuerza creciente de los sindicatos. Las posiciones cada vez más enfrentadas entre patronos y trabajadores hicieron más agudos los conflictos y trajeron como consecuencia una polarización que desestabilizó permanentemente la vida política.

El agravamiento de todos estos problemas que tenía planteados el país provocó una serie de crisis que culminarían con el derrumbe de la monarquía. Una de ellas fue la de 1909 que surgió de la protesta contra el embarque de tropas reservistas a Marruecos desde el puerto de Barcelona. Republicanos, radicales, socialistas y anarquistas dieron la orden de paro, estallando así una huelga general en Barcelona que se extendió a otras ciudades catalanas y originó los sucesos conocidos como la «Semana Trágica», que desencadenaron atentados, asaltos e incendios y culminaron con la caída fulminante del Gobierno de Maura.

² Puelles Benitez, M.: *Educación e ideología en la España Contemporánea (1767-1975)*, Barcelona, Labor, 1980, p. 232.

³ Card, R.: *España 1808-1939*, Barcelona, Ariel, 1970, p. 452.

Con la crisis de 1913 dejaron de funcionar los partidos políticos, dada la división provocada internamente entre los seguidores de Maura y Eduardo Dato, en las filas conservadoras, y Romanones y García Prieto, en las liberales. Dichos acontecimientos ponían de manifiesto los graves problemas existentes en el país y la dificultad de los partidos políticos tradicionales para hacerlos frente y ofrecer soluciones. Por si esto fuera poco había que hacer frente a los problemas derivados de la Primera Guerra Mundial.

Sin embargo, como afirma el profesor Puellas, cuando realmente se pudo verificar el fin del sistema, aun cuando sobreviviera unos cuantos años, fue en 1917, año de la triple crisis militar, política y social. Esta triple crisis hirió de muerte el sistema canovista y será a partir de entonces cuando comenzaron a surgir los gobiernos de coalición y de concentración, los gobiernos nacionales e incluso los de capacidades. Pero todo fue inútil, los años anteriores a 1923 presagiaban la intervención militar⁴, que tuvo lugar el 15 de septiembre de 1923 cuando Miguel Primo de Rivera, capitán general de Cataluña, daba un golpe de Estado que tuvo un eco favorable entre los capitanes generales de las demás regiones militares. El rey aceptaba los hechos y entregaba el poder a Primo de Rivera, iniciándose así la dictadura que puso fin a la Constitución de 1876.

La dictadura consiguió algunos éxitos como la pacificación de Marruecos, la expansión de las obras públicas y una contundente política de orden público, pero no pudo, entre otras cosas, encauzar los regionalismos ni regenerar el sistema político. La crisis económica de 1929, la oposición de los intelectuales y la pérdida del apoyo del ejército obligaron al dictador a dimitir. Se abrió así una nueva crisis política en la que el monarca intentó volver al sistema constitucional de 1876, encargando el Gobierno al general Berenguer, lo que resultó totalmente imposible.

Tras el pacto de San Sebastián que culminó con la victoria de la coalición republicano-socialista en las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, los grupos republicanos prepararon una acción antimonárquica, lo que significó la caída de la monarquía y el restablecimiento de la Segunda República.

La Segunda República, que llegó entre el entusiasmo de muchos, la confianza de la mayoría y la inquietud y la hostilidad de los menos, se caracterizó por un afán de reformas en todos los campos: agrario, militar, religioso y, sobre todo, por mejorar los problemas relacionados con la enseñanza a los que nos referiremos más ampliamente a lo largo de este estudio. Pero su corta duración, el afán del segundo periodo republicano de frenar las reformas impulsadas en el bienio anterior, así como la espiral de violencia de los últimos años, provocaron el levantamiento militar, el 18 de julio de 1936.

La guerra civil, que duró tres largos y dolorosos años, fue un corte dramático y brutal en toda la actividad española. Con el triunfo del general Franco, se iniciaba un régimen dictatorial que iba a mantenerse en España durante casi cuarenta años.

En lo que respecta a Aranjuez, hemos de señalar que, a principios de siglo, era un pueblo predominante agrícola que sufría, sin duda, las tensiones que se sucedían en la

⁴ Puellas Benítez, M.: *op. cit.*, p. 235.

política española y en la política Local. Además, a finales del siglo XIX, concretamente en 1890, habían dejado de celebrarse las jornadas reales de primavera, lo que contribuyó al declive económico de esta localidad, ya que la presencia de la familia real atraía a un gran número de comerciantes y visitantes. Era, como decíamos, una prueba más de la supeditación de Aranjuez al Real Patrimonio y de su falta de autonomía económica³.

La agricultura ribereña de comienzos de siglo se basaba en el cultivo de los cereales tradicionales, como el trigo, centeno, cebada y, en menor medida, avena, garbanzos, habas y algarrobas. Se cultivaban aproximadamente unas 3.750 hectáreas de tierra con técnicas bastante arcaicas. Posteriormente, cuando ya la agricultura empezaba a decaer, se produjo un cambio en el tipo de cultivos, desapareciendo los cereales tradicionales y los frutales, y, en su lugar aumentó la producción de cebada, maíz, espárragos y alfalfa.

La industria fue surgiendo de forma bastante lenta, empezando por la empresa Azucarera, a la que siguieron la de Cintas, la Química, EISA y los Estudios Cinema España. S.A. Se trataba de un crecimiento industrial impulsado por la burguesía y capital de fuera de la localidad. La burguesía Local no tenía el peso suficiente para emprender este tipo de proyectos, ya que la integraban labradores, pequeños empresarios y comerciantes de escasos vuelos empresariales.

En el aspecto social, también hubo sus conflictos debido a los escasos sueldos de los obreros industriales y al encarecimiento de los alimentos así como a un gran número de jornaleros sin tierra.

Los salarios de los trabajadores eran muy bajos. Por ejemplo, en 1908, un obrero industrial ganaba 4 pesetas de jornal, 3 pesetas los empleados en diversos oficios y 2 los jornaleros los meses que había faena. Las mujeres y los niños que trabajaban en gran número percibían la mitad del jornal que los hombres. En contraste con esto, la vida resultaba muy cara para la mayoría de la gente: los huevos, el aceite y el azúcar costaban en 1908 1,50 pts.; la carne y el pescado de 2,50 pts, para arriba.

Además, existían importantes desigualdades, como la exención de las quintas de los mozos de familias pudientes, los llamados «soldados de cuota», o las discriminaciones sociales de las mujeres lo que, sin duda, justificaba las protestas de los habitantes ribereños.

Así, en 1917, año de la triple crisis como ya hemos señalado, las fuerzas de la oposición trataban por todos los medios de preparar una acción general que desembocara en la convocatoria de elecciones a cortes constituyentes. La U.G.T. y la C.N.T declaraban la huelga general en todo el país, en la que participó el movimiento obrero de Aranjuez. Jornaleros y ferroviarios participaron en la huelga enfrentándose duramente con efectivos de la Guardia Civil. Dos ferroviarios y ocho jornaleros fueron juzgados en consejo de guerra, siendo condenados a penas de hasta cuatro años. A pesar de todo, no se frenó el movimiento ribereño que en el año 1920 tenía el primer alcalde socialista, Doroteo Alonso Peral,

³ Grande Esteban, M.: *Historia y Guía del Real Sitio y Villa de Aranjuez*, Ayuntamiento de Aranjuez, 1985, p. 42. Este es uno de los pocos textos que se refiere al aspecto social y político de Aranjuez, por lo que ha sido el más utilizado para la elaboración de este apartado.

presidente de la Sociedad de Obreros Agrícolas. Durante los años de la dictadura de Primo de Rivera disminuyó la actividad de los trabajadores en Aranjuez, pero no desapareció.

La vida cultural fue también bastante pobre. El número de escuelas no había variado apenas desde 1860 y montones de niños pululaban por las calles de Aranjuez sin asistir a clase, unos por falta de interés y otros por falta de un puesto escolar. Como señalaba el periodista Luis Bello, que en 1925 recorría los pueblos de Madrid para conocer el estado de las escuelas, la provincia no existía culturalmente

(...) donde acaba el término municipal de la capital empieza una «zona muerta», en la que ya no se leen periódicos, un territorio que parece pertenecer a «distinto período geológico», que ha de ser repoblado de escuelas para, entre otras cosas, elevar el consumo cultural de sus gentes⁶.

Efectivamente, la situación de los pueblos de Madrid era desoladora y trágica, y Aranjuez, a pesar de que, al iniciarse el siglo era la localidad más grande de la provincia, además de Real Sitio, no se libraba de un elevado grado de analfabetismo y una muy pobre vida cultural. Estos pueblos estaban inmersos en una «pavorosa limitación espiritual» y tenían que reforzar intensamente su instrucción y su educación comenzando desde la escuela. Y esto contrastaba, sin duda, con la imagen que empezaba a ofrecer Madrid capital, con una morfología cada vez más moderna y modos de vida en franco proceso de urbanización, que daban al traste con los viejos estereotipos galdosianos que lo presentaban como una morada de rentistas, burócratas y vagos de café, y como una ciudad castiza y cortesana.⁷

A la caída de la dictadura, y una vez convocadas las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, ganaba en esta localidad la coalición republicana y socialista, siendo de nuevo alcalde Doroteo Alonso. Al celebrarse las elecciones a cortes constituyentes en junio de 1931, la coalición de republicanos y socialistas obtenían en Aranjuez 3.034 votos, de los 3.634 de que constaba su censo electoral. Después de un periodo de dos años de gobierno conservador, los partidos de izquierdas volvieron a alcanzar la victoria electoral en las elecciones legislativas de 16 de febrero de 1936. Pero, como ya hemos señalado, poco después se produjo el levantamiento, quedando Aranjuez dentro del área republicana. El triunfo del general Franco acabó con el gobierno republicano legalmente establecido.

CONTEXTO EDUCATIVO

El siglo XX se iniciaba en educación de una manera muy positiva. De hecho, en el año 1900, estando en el poder los conservadores, se creaba el primer ministerio dedicado exclusivamente a educación, con el nombre de Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Surgía de una escisión del Ministerio de Fomento, al que antes habían pertenecido todos los temas relativos a enseñanza.

Los dos primeros ministros de Instrucción pública del siglo fueron García Alix, conservador, y Romanones, del partido liberal. Ambos coincidían en muchos aspectos

⁶ Bello, L.: *Viaje por las escuelas de Madrid*, Comunidad de Madrid, 1997, p. 20.

⁷ *Ibidem*, p. 28.



Don Lorenzo Perdigón



Alumnas en una clase de costura, Colegio de Ferroviarios



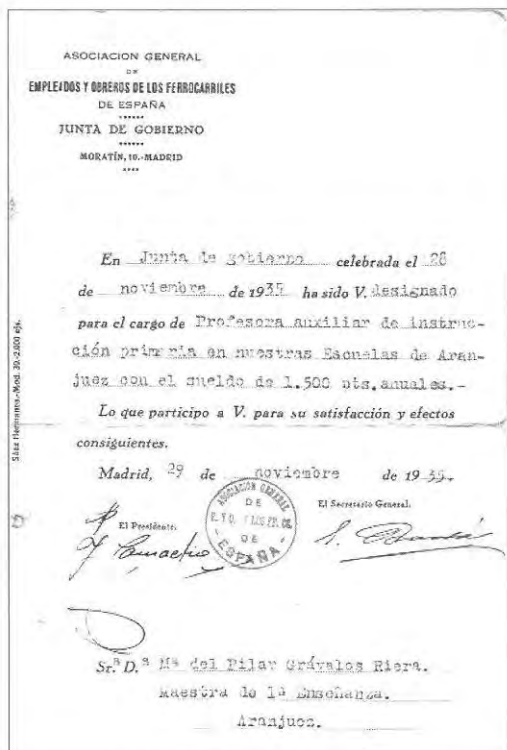
Colegio de Ferrovianos



Isaac Montero, Manuel Almazán, Antonia García y José García Rey



José García Rey con sus alumnos



Sueldo de Pilar Grávalos 1935



Profesores del Colegio de Ferroviarios. José García Rey, Pilar Grávalos, Luisa García e Isaac Montero

la de ferroviarios, por lo que se acordó estudiar el tema con calma y detenimiento. Sin embargo, nos llama la atención que, a partir de aquí, no volvamos a tener más noticias sobre esta cuestión y que, en ningún otro pleno, se debatiera este asunto. Creemos que debió aprobarse la propuesta de la asociación, pues, de hecho, la escuela se estableció y empezó a funcionar con o sin la ayuda municipal.

Tampoco podemos precisar la fecha exacta de su inauguración, pero se mantuvo como centro de enseñanza hasta los años 70 en que se crearon nuevas escuelas públicas con más medios y posibilidades que acogieron al profesorado y alumnado de la citada escuela. En sus inicios, contó con pocos escolares que fueron aumentando considerablemente hasta rebasar los 300, entre niños y niñas. Los primeros maestros que recuerda Pilar Grávalos fueron Manuel Almazán, que a su vez ejercía de director, Isaac Montero y María Antonia García a los que posteriormente se unieron José García Rey y, su esposa, Pilar Grávalos Riera.

Durante la guerra cesaron las clases en el colegio y fue ocupado como Tribunal de Justicia, pero, al finalizar ésta, se iniciaron de nuevo las actividades escolares bajo la dirección de José García Rey, alma del centro hasta su cierre en el año 1975. García Rey debió ser propuesto como maestro por la asociación al ser hijo de un empleado de la Compañía, pues su padre había llegado a Aranjuez, en 1913, como jefe del servicio eléctrico de la estación de ferrocarril de Aranjuez. El señor Rey; primero como maestro y después como maestro y director, además de trabajar en el centro hasta que murió estuvo muy unido a otros proyectos educativos como las Escuelas Loyola, de quien el padre Fuentes decía que había sido uno de los pilares fundamentales de esta institución.

Su esposa, Pilar Grávalos, huérfana de un teniente coronel de Infantería que murió víctima de las heridas sufridas en la guerra de África, había obtenido el título de maestra en el Colegio de Huérfanas de María Cristina de Aranjuez, y en esta localidad desarrolló su carrera docente hasta su jubilación. Ella nos recuerda cómo, al poco de terminar sus estudios, empezó a trabajar en este Colegio de Ferroviarios, donde percibía 1.500 pesetas anuales. Al permanecer el colegio cerrado durante la guerra, ocupó una plaza de interina, en 1937, en la Escuela Nacional Graduada Julio Valdeón con un sueldo de 4.000 pesetas anuales. De nuevo volvió a incorporarse después de la guerra a ferroviarios, de cuyos sueldos se hizo cargo, posteriormente, el Estado.

Las materias de enseñanza, textos, así como el calendario y horario escolar eran muy similares a los seguidos en las escuelas públicas que analizaremos en el capítulo VI. Durante los años cuarenta se incorporaron a la escuela otros maestros y maestras muy conocidos en la localidad: Jesús Caveró Monroy, Socorro Pérez Pérez y Luisa García Fernández, todos contribuyeron a la buena marcha y al prestigio del centro, aunque sobrepasan el tiempo de nuestro estudio.

EL AYUNTAMIENTO Y LA ESCUELA

Como señalábamos, la mala situación económica del Ayuntamiento, o el hecho de que hubiera tantos capítulos en que gastar el dinero contribuyó a la lamentable situación

escolar que arrojaba a la más absoluta miseria intelectual a una buena parte de la población ribereña. No es que los alcaldes no tuvieran interés en la educación, pues desde Abelardo Montero Izquierdo que se encontraba en el Ayuntamiento en 1901 hasta Enrique Álvarez Esteban que estaba en 1940 (final de nuestro trabajo) todos ellos intentaron mejorar el estado de la enseñanza, aunque, la mayoría de las veces, sus buenos deseos no pudieron hacerse realidad. Así, en 1905, el alcalde, Manuel Pastor, se reunía, como presidente de la Junta de Enseñanza, con el inspector, Rafael Torromé, dispuesto a mejorar el sistema escolar de Aranjuez que tanto lo necesitaba y tomaba las siguientes medidas:

- 1.- Realizar en los locales las mejoras higiénicas necesarias para poder impartir las clases con dignidad y decoro.
- 2.- Graduar la enseñanza, dividiendo los locales en dos escuelas cada uno, y aumentando el personal para este fin.
- 3.- Compensar las retribuciones a los maestros, en la tercera o cuarta parte de su sueldo, para que la enseñanza fuera totalmente gratuita.

Pero estas medidas, que pueden parecernos tan elementales, no se llevaron a cabo, pues, como el propio alcalde señalaba, «sus buenos deseos se habían estrellado, en este caso, como se habían estrellado siempre con la falta de recursos económicos». En concreto, el señor alcalde manifestaba a los miembros de la Junta Local que «había tenido dificultades para presentar nivelados los presupuestos del próximo año por carecer de bienes y rentas, así como la eliminación del impuesto sobre el «trigo y las harinas», lo que determinaba una disminución tan grande de los ingresos municipales que amenazaban seriamente la Hacienda del pueblo»⁴⁵. La situación económica del Ayuntamiento debía ser tan grave, que al año siguiente ni siquiera se celebraron exámenes en las escuelas, por no tener dinero para premios.

Esto mismo les había sucedido a otros alcaldes anteriores y posteriores, por lo que cada vez que se elaboraba un proyecto para la construcción de nuevos edificios escolares o para el arreglo de los existentes, se solicitaba ayuda al Estado para lograr las subvenciones pertinentes. Así, en 1910, siendo alcalde Manuel Sánchez Carrizo, se debatía en pleno municipal la R.O. del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes referida a la creación de nuevas escuelas o a la mejora de las existentes. La Corporación municipal reconocía el «deficientísimo estado en que se encontraba la enseñanza en Aranjuez», y aceptaba acogerse a los beneficios de la orden, solicitando la reforma de las actuales aulas. En realidad, reconocían que se necesitaba un nuevo grupo escolar, pero, por razones económicas, optaron por una reforma que consistía en ampliar los locales de la planta principal de la Casa del Gobernador con la finalidad de graduar la enseñanza. Su contribución para este fin era de un 25% del coste que habían decidido obtener del «sobrante que resultase del recargo del 16% de la contribución territorial»⁴⁶.

⁴⁵ AMAj. Acta de la Junta Local de Primera Enseñanza, 30 de junio de 1.905.

⁴⁶ AMAj. Acta de la sesión plenaria del Ayuntamiento de Aranjuez, 24 de octubre de 1910.



Escuela de niñas a cargo de Doña Covadonga Hidalgo





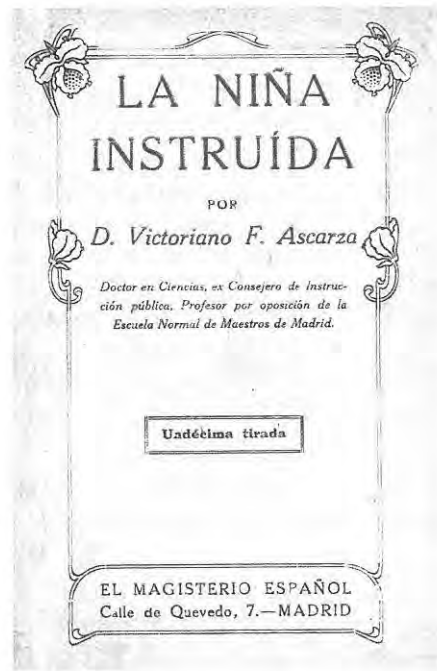
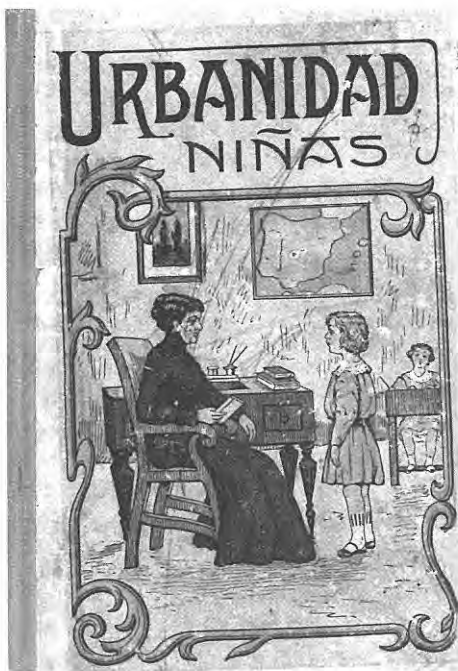
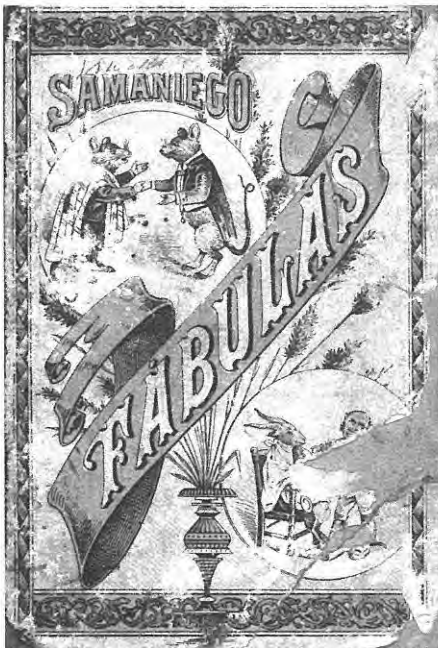
Maribel Moreno, alumna
de Carmen Cogolludo



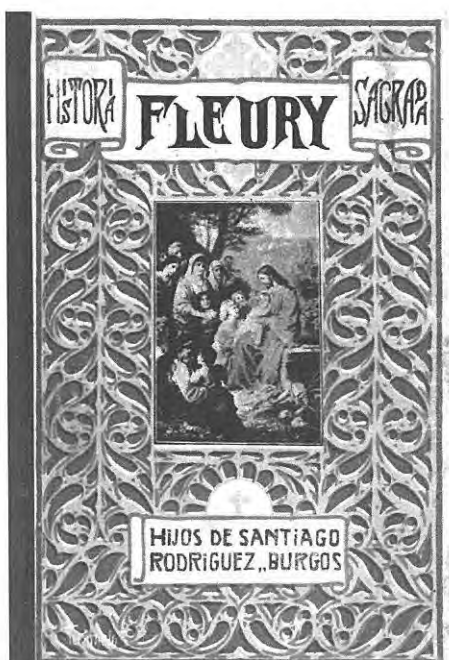
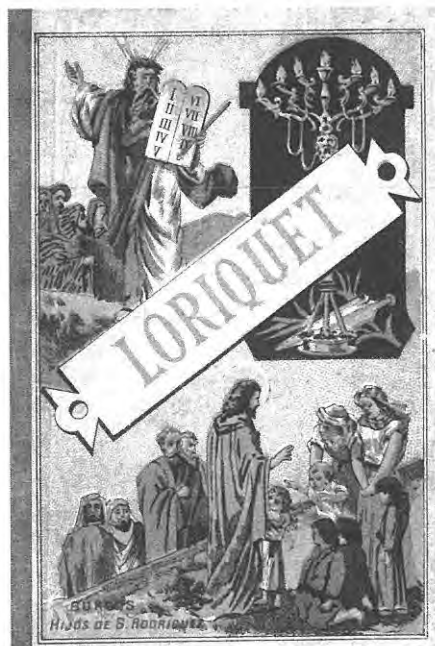
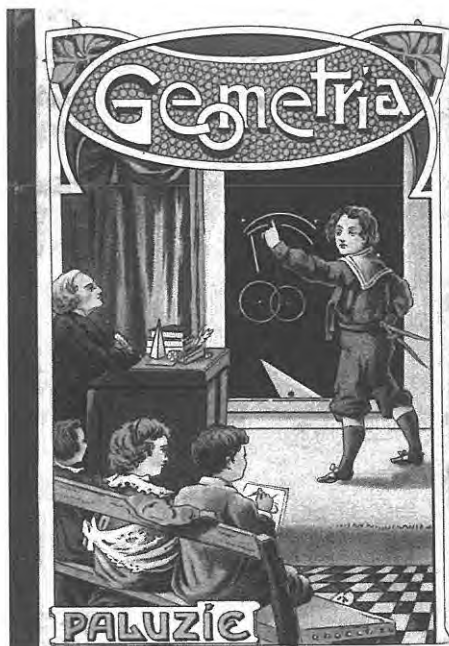
La maestra Carmen Cogolludo



Grupo de alumnos/as del Colegio
de Doña Carmen Gómez Ruíz



Textos escolares utilizados en Aranjuez



Textos escolares utilizados en Aranjuez